



PAPEL NUEVO

que declara el asesinato ejecutado en la provincia de Almería, en este presente año, el 29 de Octubre.

PRIMERA PARTE.

Sagrada Virgen del Cármen,
Madre de Dios soberana,
suplico me dé su gracia
mientras mi lengua declara
el caso mas espantoso
que en Almería ejecutaban,
con una mocita jóven
honrada, honesta y cristiana,
con quince años de edad,
muy discreta en sus palabras
hija de José Garrido,
su madre María Olaya,
el nombre Antonia Garrido,
de esta jóven desgraciada
un novio la ha pretendido,
pues ella lo despreciaba
llamado Manuel Jimenez,
y es natural de Granada;
le hacia varios desprecios
y los padres la ostigaban,
diciendo que lo quisiera,
y que con él se casara,
viéndose tan despreciado
de una jóven que él amaba
entusiasmado de amor
la venganza se tomaba,
ella estaba en una hacienda
que sus padres cultivaban
en una casa de campo
donde tenia su parada,
el padre y la madre ausentes
en otra hacienda lejana,
y ella puesta en cuidado,
de los bienes y su casa,
la causa de que su tia
muy próxima se encontraba,
pues se le ocurrió aquel dia
ir por una poca de agua,
dejando su casa sola
y el novio en acecho estaba,
el que en la casa se mete
y se oculta bajo la cama;
cuando á la casa volvió
su tia la acompañaba

para quedarse con ella
y de cenar procuraban;
coje su tia el belon
y entra dentro de la sala,
entonces vió aquel hombre
qne está bajo de la cama,
señala con gran silencio
y la mayor resistencia
si declaras que aquí estoy
te cortaré la cabeza;
se sale con gran temor,
de miedo muy azorada,
donde estaba la sobrina,
diciéndole estas palabras:
el alto Dios soberaoo
saque en victoria tu alma,
me he dejado la puerta abierta
y pienso ir á cerrarla;
las tinieblas de la noche,
cuando las ánimas daban
ella se ha puesto á cenar,
viendo que su tia tardaba,
cenaba esta desgraciada
en la triste soledad,
sin saber que aquella noche
la muerte le habian de dar,
concluyendo de cenar,
en la cama se sentaba
á rezar las devociones
que de noche acostumbraba,
despojándose de ropas,
creyendo que sola está,
oye una voz que le dicen:
de que te sirve el rezar
que pienso darte la muerte,
muy poco ha de tardar;
se queja con grandes lamentos,
con la menor esperanza
por haberme despreciado
tomar quiero la venganza;
al oir estas palabras
fueron sus ojos dos fuentes,
con el cuerpo estremecido
en lágrimas se enternece,
alzando su vista al cielo
y estas palabras diciendo:
Virgen Sagrada del Cármen,
... del Divino Verbo,
por el dolor que sufrísteis
en aquel monte Carmelo,
que seais mi intercesora
por hallarme sin consuelo,
soy víctima de la tierra
en que desgracia me encnentro
la causa han sido mis padres,
qne yo sufra este tormento;
me veo en grande aflixion,
os pido misericordia,
si muero sin confesion
que me deis la santa gloria.

SEGUNDA PARTE.

El hombre se le aparece
donde se hallaba ocultado,
y delante de la jóven
de pie se le ha presentado,
diciéndole, tú me quieres,
con el corazon dañado,
porque si tu me desprecias
darte la muerte he pensado;
la jóven da por respuesta
que su honor mucho recata,
he pensado que esta noche
ni te quiero ni me matas;
se ha aproximado á la jóven
con la herramienta empuñada,
violentando su honor,
dándole diez puñaladas,
cogiéndole del cabello
sobre un clavo la colgaba,
abriéndola por el pecho
la asadura le sacaba;
salta por una pared
de un patio que cerca estaba,
con la asadura en la mano
que á la madre le llevaba,
á la que iba á ser su suegra,
que á él mucho lo apreciaba;
le traigo á usted aquí un regalo,
decia el falso embustero,
que habian matado en su casa
aquel dia dos carneros,
¡que confusion en los padres!
que hasta la tierra temblaba,
que al ponerla en la candela,

pues la asadura saltaba
?como es posible que coman
este padre y esta madre,
salida de sus entrañas,
formada en su propia sangre?
Al ver saltar la asadura
estaban en confusion,
se hallaba este matrimonio
pidiendo clemencia á Dios;
la muger á su marido
estas palabras le ha dicho:
será cosa que tu hija
haya tenido un perjuicio,
respuesta que da el marido
con la mayor confianza,
quítate de esa ilusion,
que tu hija está en tu casa,
vuelve á repetir la esposa;
trastornada del sentido
ni ha tomado él venganza
por no haberlo ella querido;
qué malos juicios te haces.
muy mal piensas tú. María,
no sabes que ella quedó
en compañía de su tia;
dejémonos de parientes,
su tierna madre esclamaba,
interrumpida en un llanto
con gran dolor suspiraba,
pues yo soy la que me duele,
solo mi hija querida
me he puesto á morir por ella,
mucho me costó el parirla,
la he tenido nueve meses
en mi vientre colocada,
como tengo de olvidar
á esa hija de mi alma,
le he dado el ser con mis pechos
á esa triste desgraciada,
pues con la ayuda de Dios
mas yo he podido criarla,
pues escucha tú, José,
mal corazon te acompaña,
lo poco que á tí te duele
la hija de tus entrañas;
en este caso que haré,
el marido contestaba,
doy parte á la autoridad
sin saber cosa de nada;
no es menester nada de eso
la muger le suplicaba,
sino que con tu criado
marches donde tu hija pára
sin la menor detencion
la novedad me la traigas
por ver si me tranquilizo
para estar yo descuidada;
á las doce de la noche
el marido caminaba
en compaña del criado
donde la hija se hallaba,
cuando á la casa llegaron
la puerta estaba cerrada,
dándole unos recios golpes
nadie les contestaba
causándoles novedad
con su hermana se marchaban,
en lágrimas se enternecen
y afligidos suspiraban,
desamparado se hallaba
en la puerta de su hermana
por no presenciar el hecho
ella de allí se ausentaba,
grande es el amor de padre
y otro mas no pudo haber
con deseos de ver su hija
sube por una pared
cuando fué á poner las manos
para subir á lo alto
advierte que está mojado
pero no hizo mayor caso,
con deseos por entrar
con la mayor eficacia,
por ver si su amada hija
existia dentro de su casa,
cuando en el patio se halló
queda el criado en la calle
se ha puesto á mirar sus manos
y advierte de que era sangre;
haciéndose miles juicios
de pasion atribulado
al ir á buscar su hija
y en la cama no la hallado
aquí llegaron las penas
á su tierno corazon
viendo que allí no la hallaba

se llega á otra habitacion
donde su hija encontraba
causandole gran dolor
demostrando un sentimiento
como difunto quedó,
reconociendo el criado
que ya mucho se tardaba
le ha obligado el subir
por ver lo que allí pasaba;
llegando á esta habitacion,
donde el crímen ejecutaban,
tropezando con su amo,
como difunto lo hallaba,
procurando de una luz
por saber donde se hallaba,
viendo insultado á su amo
al pie de su hija amada.
Al ver tan cruel desgracia,
asombrado se quedaba,
á llevar la novedad
cuidadoso se marchaba;
la inocente de la madre,
sin saber cosa de nada,
pensando el tranquilizarse,
mala novedad esperaba;
al pronunciar el criado
todo lo que allí ha ocurrido,
un letargo pues le ha dado,
quedándose sin sentido
dan parte á la autoridad
de este caso referido,
á buscar el agresor
que el delito ha cometido,
por espacio de ocho horas
con ligereza marchaba
por ausentarse del pueblo,
pero siempre en él se hallaba,
la autoridad lo persigue
al hombre que se refiere,
y lo fueron á encontrar
muy próximo á las paredes;
con esposas en las manos
á la cárcel lo trajeron
para que pague el delito
este hombre traicionero.
No puede un hombre huir
de un delito que lo llama,
que el que una culpa comete
necesario es el pagarla,
le toman declaracion
los fiscales de la sala
para escarmiento de un pueblo
de cadenas lo cargaban
hasta el resto de su vida
esta sentencia le daban;
lo llevan á un calabozo
y en alta voz suplicaba:
muchas cosas no se hicieran
si antes bien se pensaran,
me encuentro en un calabozo,
suspiraba con dolor,
solo por una muger
me veo en esta prision,
Vírgen sagrada del Cármen,
yo estoy al rebaño vuestro
por vivir entusiasmado
en qué desgracia me encuentro,
os llamo de intercesora
por Madre del Universo,
ampararme gran señora,
siendo pecador inmenso,
por el santo escapulario
que llevais en vuestro pecho,
os pido misericordia,
arrepentido del hecho,
por ser la Madre de Dios,
Virgen Sagrada Maria,
este tormento han sufrido
los que culpa no tenian,
mostrándose arrepentido,
haciendo una confesion,
alzando su vista al cielo
fué á dar cuenta al Criador,
se asombra el género humano,
al oir estos lamentos
su padre y madre murieron
de dolor y sentimiento.
Ha sido causa este crímen
por gozar de una hermosura
que el padre, madre y la hija
á una eterna sepultura.
Esta desgracia, lectores,
todos en recuerdo tengan
y le pidamos á Dios
que les dá la gloria eterna.

Impreso en Almería.